

Entrevista a Cecilia Curbelo

# “Había una necesidad de escribir para los adolescentes”

Silvana Tanzi

Su nombre es famoso entre las adolescentes, quienes la siguen como si fuera una cantante de rock o una figura mediática. Sin embargo, Cecilia Curbelo es escritora. Con sus novelas logró algo que parece cada vez más difícil: conquistar un público que suele escaparle a los libros. *La decisión de Camila*, que va por su octava edición, *Las dos caras de Sofía*, también convertido en *best seller* y *Este libro es mío*, un cuaderno interactivo, generaron un fenómeno editorial exitoso que se retroalimenta con las redes sociales. Allí sus lectoras comentan las historias, intercambian experiencias y hasta consultan a la autora sobre sus problemas. Pero antes del éxito y de los reconocimientos, entre ellos el Premio Cervantes 2011 y el Bartolomé Hidalgo Revelación 2012, Curbelo pasó por trabajos muy diversos y tomó decisiones riesgosas para poder dedicarse a su vocación. Con el mismo espíritu entusiasta con el que crea sus historias y encara sus nuevos proyectos, la escritora conversó sobre la travesía que la llevó hasta sus libros, cuando estaba a punto de publicar *La confesión de Micaela*, su último título.

*Her name is famous among teenagers, who follow her as if she were a rock star or a media personality. However, Cecilia Curbelo is a writer. With her novels, she accomplished something that seems more and more difficult: conquering an audience that usually escapes from books. "La decisión de Camila", on her eighth edition, "Las dos caras de Sofía", also a best seller, and "Este libro es mío", an interactive notebook, have caused a successful editorial phenomenon, which feeds on social networking sites. It is there where her readers comment on the stories, exchange experiences and even consult the author on their problems. But before the success and accolades, among them the 2011 Cervantes award and the 2012 "Bartolomé Hidalgo Revelación", Curbelo had many different jobs and made risky choices in order to dedicate herself to her calling. With the same enthusiastic spirit with which she creates her stories and takes on her projects, the writer talked about the journey that led her to her books, when she was about to publish "La confesión de Micaela", her latest work.*

Silvana Tanzi::  
Universidad Católica del  
Uruguay y Centro  
Latinoamericano de  
Economía Humana  
(CLAEH), Uruguay.  
[tanzi.silvana@gmail.com](mailto:tanzi.silvana@gmail.com)

**Estudiaste Comunicación, pero no empezaste a trabajar en este campo hasta mucho tiempo después de recibida. ¿Cómo fue ese camino?** Integré la primera generación de la Universidad Católica del Uruguay que se especializó en Organización Comunicacional. Me recibí con uno de los mejores promedios y, con la inocencia de la juventud, pensé que con esa escolaridad me iban a llamar e iba a tener muchas posibilidades. Pero la realidad fue otra. En ese momento se creía que quien hacía esa carrera no era muy inteligente, que era medio tilingo. Eso hizo que aceptara un trabajo, con muy buen sueldo, como

secretaria bilingüe en una empresa de electrónica. Estuve allí una década atendiendo el teléfono y pasando cotizaciones. Pero cuando se tiene una vocación muy fuerte, en algún momento explota porque hay una necesidad que va más allá del dinero. Entonces exploté. En ese mismo trabajo tenía un compañero que era medio cadete, medio vendedor y muy volado como yo, entonces decidimos hacer una revista. Pero no teníamos idea de cómo hacerla. Él comenzó a diseñar, a aprender Corel, mientras yo empecé a juntar conocidos que tenía de la carrera de Psicología y armamos un grupo interdisciplinario.



Aprendimos montones: teníamos que ir a la imprenta, pedir cotizaciones, ver cómo se maquetaba, a cuántas tintas. La revista tenía artículos de interés general, se llamó *La Escollera* y se repartía gratis en la zona del Centro y la Ciudad Vieja. Yo había pedido un préstamo para la primera tirada, y mi compañero vendía publicidad para la revista. Tripliqué lo que había invertido, lo pagué y ahí me di cuenta de una gran verdad: te vas a tropezar, te vas a caer y te vas a encontrar con gente que tiene miedo por temor al fracaso, pero hay que ir a buscar las oportunidades, no esperar a que te lleguen.

¿Ahí empezó tu etapa de guionista? Primero escribí en el portal Montevideo.COMM una columna de humor que tenía cantidad de visitas y comentarios. De allí salió un libro, *Terapiadas*, con tres relatos sobre mujeres muy distintas. Fue un tiraje chico con una edición de autor que se agotó enseguida. Entonces me contactó un actor y productor de Colonia para llevar la historia al teatro. Nunca había escrito nada para teatro, si bien había estudiado en la Escuela de Cine y había hecho guiones cinematográficos. Me animé a escribir el guión para la obra y nos fue muy bien. Se daba en el Bastión del Carmen y las funciones se llenaban. Era un

Fotos: Pablo Porciúncula.

Cecilia Curbelo::  
Es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Católica del Uruguay y guionista cinematográfica por la Escuela de Cine. Escribió obras teatrales para niños y adultos y fue guionista de programas de televisión. Editó las revistas *El Escolar* y *Padres e Hijos* del diario *El País*. Actualmente edita la revista *Ups!* del mismo diario. Sus libros para adolescentes obtuvieron diversos premios literarios.

monólogo muy gracioso y se hizo a comienzos de 2000 cuando aquí el *stand up* no se había puesto de moda. Después vino un *impasse* creativo hasta que decidí largar la empresa de electrónica, en plena crisis económica. Con mi marido tuvimos que alquilar nuestra casa y mudarnos a un apartamento más chico porque no teníamos mi ingreso que era muy importante. Terminé trabajando en Zonamérica y en diversos lugares mientras seguía escribiendo. Hice guiones de televisión y en el medio trabajé también en un jardín de infantes. Esa mezcla me dio mucha calle.

**Y después comenzaste a editar una revista. ¿Por qué para adolescentes?** En una de esas bolsas de trabajo que envía la Universidad, un día encontré un llamado para corrector de una revista. Mandé un currículum y quedé. Era para la revista *Padres e hijos* de *El País*. Empecé como correctora y después fui teniendo más roles: elegía los colaboradores, las fotografías y también hice la locución para la publicidad. Cuando quise acordar, estaba haciendo la revista. Después me llamaron de *El Escolar* como redactora y correctora. Desde hacía tiempo tenía interés en sacar una revista para adolescentes. Siempre me atrajo trabajar para esa edad, y ya había tenido experiencia en un programa de televisión. El diario tenía una idea similar y entonces quedé a cargo de la revista *Ups!* Empezamos con seis mil ejemplares y ahora tenemos cuarenta mil. La revista fue cambiando y también el público, es notorio que había una necesidad de crear una publicación para adolescentes.

**De la revista *Ups!* pasaste al libro *La decisión de Camila...* Sí.** A través de la revista me di cuenta de que a los adolescentes les falta leer, no solo porque tienen errores ortográficos, sino por la manera de expresarse y porque ellos mismos lo verbalizan, dicen que no leen ni a palos un libro. Decidí escribir algo para ellos teniendo en cuenta el lenguaje de los adolescentes y el fenómeno de las redes sociales. Todo eso lo quería plasmar en un libro para ver si se enganchaban con la lectura. Escribí la idea de lo que sería *La decisión de*

*Camila* y lo presenté en [la editorial] Random House. Primero me sorprendió cuando me dijeron que lo iban a evaluar porque yo había presentado un libro para niños en otra editorial y estuvieron seis meses para decirme que no lo iban a publicar. En Random House me plantearon que para la editorial era un desafío y una apuesta porque no había experiencia en libros para el público de esa edad. Y así nos largamos. Di con una editora excelente, muy profesional y exigente, con quien revisé el proyecto original. A otros escritores les molesta que les anden tocando el texto, pero a mí me gusta mucho que el editor haga aportes, no lo tomo como una crítica porque está tratando de mejorar la historia. Al principio se publicaron mil quinientos ejemplares porque no se animaban a más. Pero para mí fue lo máximo. Después todos nos llevamos la gran sorpresa: el libro se agotó enseguida, empezó una gran movida y terminó ganando el Libro de Oro 2012.<sup>1</sup>

**Tu público es sobre todo femenino. ¿Por qué tus protagonistas son siempre niñas?** A veces me preguntan por qué no escribo para varones. En realidad todos pueden leer mis libros, pero yo me vinculo más con lo femenino, no estoy en el mundo de los varones. Además tengo una hija de 11 años.

**¿Probás con ella tus libros antes de que salgan?** El de *Camila* no lo probé con ella, los otros sí. Le leo sobre todo el principio, me gusta arrancar con algo que impacte, algo grande. Entonces cuando ella comienza a preguntarme qué va a pasar y detalles de los personajes, me doy cuenta de que la historia crea expectativa. Después no le leo más nada, tampoco a mi marido.

**La tarea de escritor es muy solitaria en el momento de la creación, pero en tu caso hay una nueva forma de literatura por el contacto directo con los lectores a través de las redes sociales. ¿Cómo influye ese contacto a la hora de escribir?** Influye mucho. El lenguaje va cambiando de forma muy acelerada. Si hace un tiempo atrás me hubieran preguntado qué es BFF (*best friend forever*) o OMG (*Oh my God*) no lo hubiera sabi-

1::  
En el 2012, *La decisión de Camila* ganó el El libro de Oro, distinción que otorga la Cámara Uruguaya del Libro a los títulos más vendidos del año.

do. Todo eso lo voy aprendiendo e incorporando. Cuando saqué *La decisión de Camila* en las redes me empezaron a conocer y a hacerme preguntas. Las lectoras sentían que les pasaba lo mismo que a los personajes. Ellas me llevaron a pensar en Sofía que aparecía en *La decisión de Camila* y sería la protagonista de mi siguiente libro. Me decían: “En mi liceo hay una que es idéntica a Soff,<sup>2</sup> ¿vos la conocés, te basaste en ella para el personaje?”. Me puse a pensar por qué ese personaje destrata a los demás, por qué se siente superior, por qué muestra ese mundo glamoroso y de perfección que en realidad no existe. *Las dos caras de Sofía* fue un libro muy enriquecedor y un salto abismal con respecto al personaje de Camila, que es mucho más inocente. Sofía tiene un bagaje familiar muy pesado. Con este libro las redes explotaron. Muchas chicas se sentían Soff y me confesaron situaciones íntimas, incluso de violencia doméstica, a través de mensajes por Facebook. Ellas piensan que como lo escribí en el libro, me puedo poner en su lugar. Sienten que las voy a entender y a ayudar.

**Eso es una gran responsabilidad que escapa a la escritura.** A veces me cuesta conciliar el sueño. Me pregunto qué hacer con algunas situaciones que me cuentan. Tuve que recurrir a profesionales para poder aportar mejor y sentirme bien. Estos profesionales me informaron sobre centros de ayuda a los que pueden ir adolescentes solos, y esa información se las paso. Aprendí a no involucrarme, aunque en algunos casos es imposible. Eso también me abre el camino para escribir sobre otras historias y que los lectores vayan creciendo con ellas. Ahora tengo que investigar antes de escribir, tengo mucha más responsabilidad por todo lo que despertaron mis libros. La nueva novela es sobre anorexia y bulimia, y no puedo escribir sin informarme.

**Las repercusiones de tus libros las sentiste en las dos últimas presentaciones. ¿Te esperabas tanta gente?** Para la presentación de *Las dos caras de Sofía* fueron setecientas personas y no estábamos preparados. Iba a ser en el Holiday Inn, en donde entran doscientas, pero

como en Facebook se habían anotado seiscientas, con algunas dudas lo cambiamos para la Torre de los Profesionales, que tiene capacidad para quinientas personas sentadas. El día de la presentación jugaba Uruguay y no pensé que fuera mucha gente. Sin embargo, llegaron familias enteras desde Paysandú o Rivera y esperaron durante muchas horas para entrar. No teníamos seguridad y fue terrible. En determinado momento me tuvieron que sacar del salón porque se me venían encima. Tanto las nenas como las mamás querían saludarme, darme una carta, un beso, un peluche. En cierto momento se fueron todas para la tarima y me sacaron casi a upa. Hasta mi marido tuvo que pedir orden y la mamá de una nena que es policía ordenó la cosa. Cuando se calmaron e hicieron fila, aparecí de nuevo. Ahí nos dimos cuenta de que para la próxima presentación teníamos que tener medidas de seguridad. Para *Este libro es mío* la hicimos en el Salón Azul de la Intendencia. Fue más estructurada, con vallas de seguridad y con salida por puerta lateral (risas). Fueron unas setecientas personas y estuvo todo cronometrado para que nadie se fuera sin la firma. Es un fenómeno muy raro para mí. No salgo en la tele, no soy mediática, tengo una vida común y corriente. Las niñas se identifican conmigo y algunas me dicen: “Quiero ser como vos”. Eso es muy difícil de manejar, que saquen conclusiones de vida de alguien a quien solo conocen por los libros. *La decisión de Camila* tiene una página web con casi doce mil seguidores.

**¿Cuánto tiempo te lleva escribir un libro?** Es difícil medirlo en el tiempo. Para el próximo, que saldrá entre abril y mayo, empecé a investigar en enero. Primero armo un esquema de los personajes y pienso cómo se van a relacionar. Cuando empiezo a escribir me entra como una euforia loca; en casa ya saben y dicen: “Está escribiendo”. Entonces me dejan sola. Me gusta estar en todo, también en las fotografías de las tapas que son mías. No muestro las caras de los personajes porque prefiero que las imaginen. A veces me preguntan si voy a revelar cómo son, pero yo no lo hago. En las fotos de tapa salen los champions, el short o la pollera de jean.

Libros de Cecilia Curbelo::  
*La decisión de Camila*, Random House - Sudamericana, Montevideo, 2011.  
*Las dos caras de Sofía*, Random House - Sudamericana, Montevideo, 2012.  
*Este libro es mío*, Random House - Sudamericana, Montevideo, 2012.  
*La confesión de Micaela*, Random House - Sudamericana, Montevideo, 2013.

**2::**  
El personaje de la novela se llama Sofía. El apodo Soff aparece cuando muestra su “cara” más popular y glamorosa.



No es solo escribir el libro, sino también pensar cómo se proyecta.

**¿Cómo es la protagonista de tu nueva novela?** Mis personajes siempre salen del libro anterior. En este caso, Micaela aparecía en *Las dos caras de Sofía*, trabajaba en un merendero y pasaba desapercibida. Es tímida y muy flaquita. En el comienzo, ella lee en una red social que su mejor amiga la trata de traidora y lo hace extensivo a todos sus contactos. Entonces se cuestiona si lo que confesó estuvo bien o si se equivocó por decir algo que no debía. Así surge esta historia que la quiero titular *La confesión de Micaela*.

**Los finales de tus novelas son optativos. ¿Tus seguidoras te cuentan por qué se deciden por uno u otro?** Me gusta que los libros tengan algo interactivo, que obliguen a meterse en el personaje para decidir su historia. Con estos libros se dieron mucho los diálogos en las casas. Tengo un grupo de fans entre las abuelas, que son divinas, que empezaron a vincularse con sus nietas

e hijas para discutir qué final había elegido cada una. Entonces se abrió un espacio de diálogo sobre temas que tal vez sería forzado que se dieran de otro modo en las casas.

***Este libro es mío* se parece a los diarios íntimos que escribían antes las adolescentes. ¿Lo pensaste recordando tu propia experiencia?** Tiene algo de los cuadernos que yo tenía a esa edad, en los que pegaba el papel del chicle del nene que me gustaba o la foto del cantante de moda. Los lectores actuales no tienen la experiencia de inventar porque parecería que ahora está todo hecho. Con el libro quise despertarles la capacidad de crear. En cada página de *Este libro es mío* se involucra a miembros de la familia, a amigos o compañeros de clase. En Facebook hay una *fan page* en la que se pueden mostrar las fotos o lo que se va haciendo en el libro.

**¿Te sentís un poco adolescente cuando escribís tus libros?** Es mi manera de ser, tengo una mezcla de todo un poco. En el fondo, creo que no crezco. ■■